

JEFE DE LA BRIGADA "MORELOS"



GENERAL DE BRIGADA TOMÁS URBINA R.

NACIÓ EN LAS NIEVES, DISTRITO OCAMPO, DURANGO,

A MEDIADOS DEL MES DE AGOSTO DE 1877.



Día 16 de Marzo de 1914

*Marcha hacia Torreón*

A las seis y quince minutos de la tarde, partió de la Estación de Chihuahua el Tren del Cuartel General de la División del Norte, conduciendo al Señor General en Jefe, Francisco Villa, al Señor General Felipe J. Angeles, Comandante de la Artillería y Subsecretario de Guerra y Marina del Gobierno Constitucionalista, al Estado Mayor de ambos jefes, al personal del Consejo de Guerra, la Secretaría del General Villa, carros de armamento y municiones, sección de ametralladoras y automóviles. Anteriormente habían salido las diversas brigadas de la División al mando de los Señores Generales Maclovio Herrera, Toribio Ortega, Eugenio Aguirre Benavides, Orestes Pereyra, José Rodríguez, y Coroneles Trinidad Rodríguez, Miguel González y Martiniano Servín. Una hora antes de partir el tren mencionado salieron de la misma Estación, dos trenes de artillería conduciendo veintinueve cañones de diversos calibres, con 1700 granadas; y el tren de la Brigada Sanitaria, bajo el mando del Señor Coronel Dr. Andrés Villarreal. Esta Brigada cuenta con un numeroso y eficiente personal de médicos, enfermeros, camilleros y farmacéuticos, llevando además un vasto arsenal de medicinas e instrumentos quirúrgicos. Llegaron los mencionados trenes a Santa Rosalía de Camargo, a las tres de la mañana del día siguiente.

Día 17.

*El Gral. Hernández embarca sus tropas.*

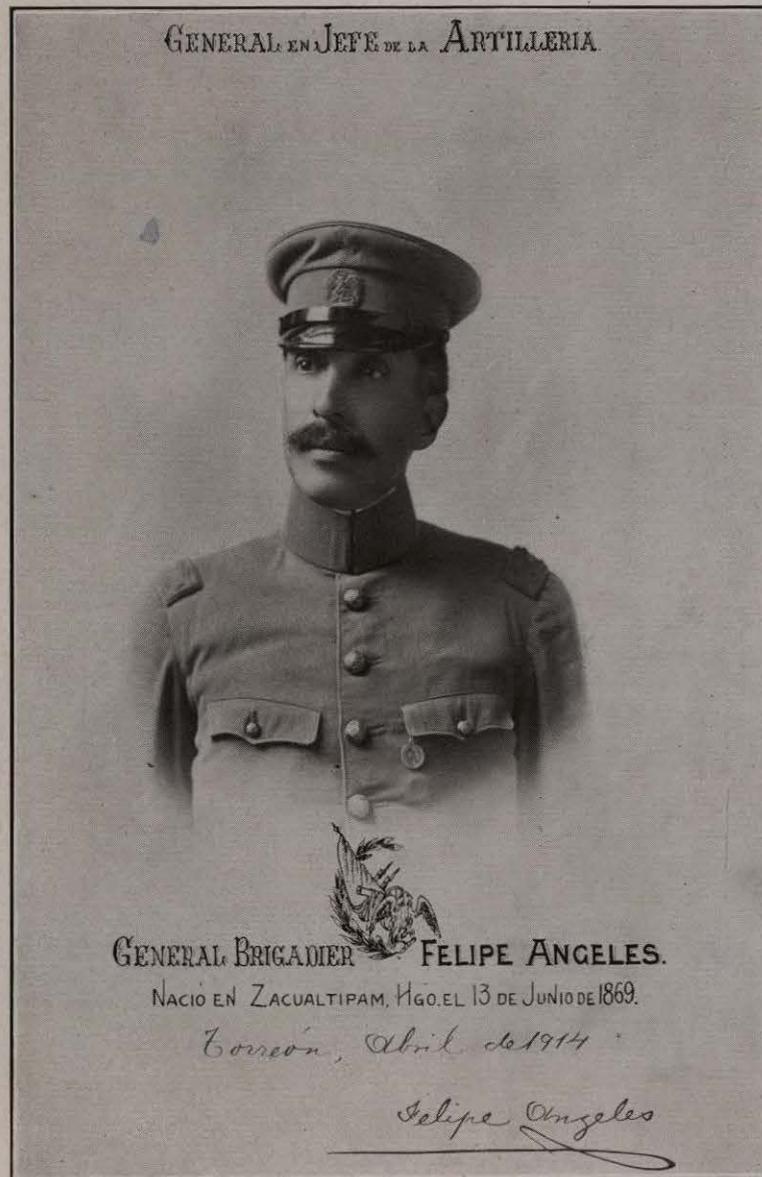
Este día se pasó en la mencionada Estación esperando el embarque de la Brigada que comanda el ameritado General Don Rosalío Hernández. El Señor Jefe de la División revistó estas tropas y estuvo comunicando órdenes para el acertado movimiento de los trenes que conducen a la poderosa columna. El pueblo y la buena sociedad de Camargo dispensaron cordial y entus-

siasta acogida al Señor General Villa y a todos sus acompañantes, obsequiándolos con un banquete y un lucido baile que tuvieron lugar en el Teatro "Hidalgo."

## Día 18.

### *Reconcentración de fuerzas en estación "Yermo."*

Salen los trenes a las nueve de la mañana, siendo despedidos por entusiasta muchedumbre que vitoreaba al Señor General Villa, al Ilustre extinto Señor Madero, al Jefe Supremo de la Revolución y a los Jefes más prestigiados. A las doce del día llegan los trenes a Jiménez, donde permanecen como dos horas. Desde el día anterior habían salido las fuerzas del aguerrido General Maclovio Herrera, que no quiere detenerse, a fin de tomar una participación activa en las operaciones que van a efectuarse. En Escalón, a las cuatro y media de la tarde es alcanzado el tren de la Brigada Sanitaria, que se queda en el mismo punto esperando órdenes de continuar su avance. A las seis y media de la tarde llega el General en Jefe a Estación Yermo, encontrando ya listas para marchar las siguientes fuerzas: Brigada "Benito Juárez" con 1300 hombres, al mando del General Maclovio Herrera; Brigada "Zaragoza," al mando del General Eugenio Aguirre Benavides y del Coronel Raúl Madero, con 1500 hombres; Brigada "González Ortega," con 1200 hombres, al mando del Señor General Torbio Ortega; Brigada "Cuauhtémoc," con 400 hombres, bajo las órdenes del Señor Coronel Trinidad Rodríguez; Brigada "Madero," con 400 hombres, al mando del Coronel Máximo García; Brigada "Hernández" de 600 hombres, al mando del Señor General Rosalío Hernández; Brigada "Villa" comandada por el Señor General José Rodríguez y compuesta de 1500 hombres. Una sección de 500 hombres de la Brigada "Juárez," de Durango, al mando del Coronel Mestas; Brigada "Guadalupe Victoria," fuerte en 500 hombres, al mando del Señor Coronel Miguel González. La artillería, al mando del Señor General Felipe Angeles y Coroneles Martiniano Servín y Manuel García Santibáñez, formada de dos regimientos, como sigue: Primero, Una batería Schneider Canet y tres baterías St. Chaumont Mon-



dragón, de 75 mmts; Segundo: Formado de tres baterías, siendo dos St. Chaumont de 75 mmts. y una St. Chaumont de 80 mmts. más una sección de cañones de montaña, tipo Mondragón, de 70 mmts. Sobre plataformas blindadas van dos cañones, "El Niño" y "El Chavalito," llamado anteriormente "El Rorro," por los soldados federales.

### Día 19.

#### *Sobre el enemigo.*

Se inicia la marcha a las cinco de la mañana, saliendo las fuerzas en línea desplegada con rumbo a Conejos. Fué la llegada a las cuatro de la tarde. Las avanzadas rinden parte de no haber novedad y se pasa la noche tranquilamente. Se siente un frío muy intenso. Un fuerte aguacero interrumpe la comunicación telegráfica con Chihuahua. Durante la noche se incorporan los trenes que habían quedado a la retaguardia.

### Día 20.

#### *Los primeros combates.—Se pide y es negada la rendición de la Plaza de Torreón.*

A las 5 de la mañana salen las Brigadas Zaragoza, Cuauhtémoc, Madero y Guadalupe Victoria, al mando todas del Señor General Eugenio Aguirre Benavides, quien ha recibido órdenes de apoderarse del pueblo de Tlahualilo y marchar en seguida hacia el Suroeste para contribuir al asedio de Gómez Palacio y Torreón. El centro y parte de la derecha avanzan en línea de batalla por sobre la vía del ferrocarril que va a Bermejillo. La derecha está completada por la Brigada Morelos, fuerte en dos mil hombres. El jefe, General Urbina, en su campamento de Las Nieves, ya ha recibido oportunas órdenes para apoderarse de la plaza de Mapimí, al mismo tiempo que se atacuen las plazas de Bermejillo y

Tlahualilo. Formaban las avanzadas del centro el Estado Mayor General y la escolta del General en Jefe. Estas avanzadas tomaron contacto con el enemigo en Peronal a eso de medio día y sin pérdida de tiempo se abrió el fuego. Más que combate hubo una persecución sobre los 80 rurales que cubrían el puesto avanzado y que huyeron desafortunadamente hacia el Sur. Alcanzados por las certeras balas de los Constitucionalistas, cayeron sin vida casi todos, y por nuestra parte sólo hubo un herido. Avanzan nuestras tropas y a poco sostienen un tiroteo con algo más de 300 rurales que había en Bermejillo; de éstos perecen 106 y el resto huye a la desbandada. Seguramente que apenas unos cien hombres lograrían reconcentrarse en Gómez Palacio. Nuestras fuerzas avanzan hasta la Hda. de Santa Clara y el Cuartel General queda instalado en Bermejillo. La línea ferrocarrilera, que se reparó violenta y activamente, venciendo no pocas dificultades, queda lista; y sucesivamente van llegando a la citada estación todos los trenes militares. En esta acción, la primera de la batalla, fueron insignificantes nuestras pérdidas: un capitán primero y dos soldados muertos y cinco heridos.

Al mismo tiempo, el General Benavides ataca Tlahualilo; y después de un reñido combate se apodera de la plaza, habiendo levantado del campo 60 cadáveres del enemigo. En cambio nuestras fuerzas tuvieron 8 muertos y cinco heridos, contándose entre éstos el Teniente Coronel Arroyo, segundo en Jefe de la Brigada Cuauhtémoc y el Mayor Macedonio Aldana, de la misma.

Por momentos se espera el parte del General Urbina y al fin se viene en conocimiento de que sus fuerzas han pasado por Pelayo y La Cadena, en camino para Mapimí. El enemigo, al verse amagado por su flanco derecho y por el frente, abandona con precipitación la plaza y se reconcentra en Gómez Palacio, siguiendo la falda de la cordillera. Posesionadas de Bermejillo las tropas de la División del Norte, los señores Generales Villa y Angeles piden por teléfono al General J. Refugio Velasco la rendición de la plaza de Torreón, desarrollándose el siguiente diálogo: (Llama el General Angeles, contesta el Capitán Eguluz, y después de cerciorarse quién es su interlocutor, entrega la bocina al General Velasco.)

Angeles.—Buenas tardes, mi General.

Velasco.—Buenas tardes. ¿De dónde habla usted?

A.—De Bermejillo, mi General.

V.—¿Qué ya tomaron Bermejillo?

A.—Sí, mi General.

V.—Lo felicito.

A.—Gracias.

V.—¿Y qué les hicieron?

A.—Nada. Con el objeto de evitar algún tanto el derramamiento de sangre, creemos cumplir con un deber pidiendo a usted la plaza de Torreón.

V.—Un momento. (El General Angeles creyó que con estas palabras Velasco trataba de eludir toda conversación sobre el particular; y agregó:)—¿De modo que es inútil toda conversación sobre este asunto?

V.—Es inútil?

A.—Eso es lo que yo pregunto.

En lugar de contestar, Velasco pasó la bocina al Coronel Solórzano, que con argumentos baladíes trata de convencer al General Angeles de que debían deponer las armas los Constitucionalistas. Poco después sonó el timbre y el General Villa, queriendo evitar una contrariedad al General Angeles, tomó la bocina y entabló la siguiente conversación con un oficial que le habló de Gómez Palacio:

Oficial.—¿Con quién hablo?

Villa.—Con Francisco Villa.

O.—Ajá, conque con Francisco Villa?

V.—Si señor, servidor de usted.

O.—Muy bien, allá vamos dentro de un momento.

V.—Pasen ustedes, señores.

O.—Bueno, prepárenos cena.

V.—Yo creo que no dejará de haber quien les venda de comer.

O.—Bueno, pues allá vamos.

V.—Muy bien. Y si no quieren molestarse, nosotros iremos, pues he andado tantas tierras nada más que para venir á verlos.

O.—¿Y son ustedes muchos?

V.—No tantos, dos regimientos de artillería y diez mil muchachitos para que se entretengan.

O.—Bueno, pues allá vamos a pegarles.

V.—Usted debe ser algún majadero de esos que ya no se usan.

Luego colgó la bocina el General en Jefe sin esperar respuesta.

La comunicación quedó cortada, y a partir de ese momento se dieron órdenes terminantes y precisas con el objeto de iniciar el avance y ataque general a la ciudad de Gómez Palacio, Cuartel General del enemigo.

## Día 21

### *Toma de Mapimí—Sacramento es rudamente atacado por las Fuerzas al mando del Gral. Aguirre Benavides y Coroneles Rodríguez García.*

Al rayar el alba, los soldados despiertan al alegre toque de las dianas militares con que el ejército del pueblo rememora el aniversario del natalicio de Benito Juárez, el indio sublime, el reformador excelso que alentó siempre por la causa radiosa de la Libertad, el que inspira hoy a nuestras aguerridas huestes en la reconquista de los derechos vilipendiados por usurpador maldito. Los constitucionistas, emocionados por las vibrantes notas de la diana, evocan la figura del inmortal Patricio, asociándola con el recuerdo luminoso del excelso Francisco I. Madero; y así, influenciados por el recuerdo glorioso de tan ilustres próceres, se disponen a luchar con toda su ardentía y con todo esfuerzo en la batalla que se avecina.

El Cuartel General recibe la noticia de que una importante fracción de la Brigada Morelos, con el Coronel Borunda a la cabeza, ha entrado a Mapimí; y que el resto de esa Brigada se dirige a marchas forzadas hacia el Sur, con objeto de incorporarse a la División. Durante la noche se hacen los preparativos indispensables en toda la línea. Las comunicaciones telegráficas y ferroviarias quedan expeditas hacia el Norte y se dictan las órdenes para que las fuerzas de la izquierda, que comanda el Brigadier Aguirre Benavides, se apoderen a sangre y fuego de la plaza de Sacramento, sobre la línea del Ferrocarril Central que va de Torreón a Monterrey, con objeto de cortar la retirada del enemigo por esa línea. La Brigada Morelos recibe orden de marchar en línea desplegada a Santa Clara, a donde deberá llegar a la mañana siguiente, a fin de que inmediatamente que pasen por ese lugar

JEFE DE LA BRICADA "BENITO JUÁREZ"



GENERAL BRIGADIER MACLOVIO HERRERA  
NACIÓ EN SAN JUANICO, PARRAL, CHIH, EL 15 DE NOV. DE 1879.



las fuerzas del Centro, se incorpore marchando a la retaguardia. Al anoecer se recibe noticia de que los constitucionalista de la izquierda atacaron Sacramento a las cinco y cuarenta y cinco de la tarde. El combate es rudo, pues las fuerzas enemigas que guarnecían la importante plaza de San Pedro de las Colonias, se han reconcentrado a Sacramento y son comandadas por el General Irregular Juan Andrew Almazán. (Véase plano núm. 1 al final del libro.)

En Bermejillo fué juzgado sumariamente y ejecutado a poco un individuo de oficio cigarrero, por haberse comprobado que días antes delató a algunos de los nuestros, quienes fueron atormentados y vilmente mutilados antes de recibir la muerte. A media noche, se sabe que todavía a las diez era muy reñido el combate en Sacramento; que la artillería de montaña no ha podido funcionar por causa de los desperfectos que ha sufrido en el camino; que las bombas de dinamita, elemento terrible en manos de los nuestros, no han funcionado por imperfección de los cápsules; y que el enemigo se halla reducido a la Iglesia y la Casa Principal de la Hacienda, sitiadas por nuestras fuerzas. Con este motivo, el General en Jefe ordena que la Brigada al mando del General Rosalío Hernández, marche a dar auxilio, no solicitado por Benavides, a fin de precipitar el triunfo. Estas fuerzas salen a las once de la noche.

## Día 22.

*Continúa el combate en Sacramento.—Los Coroneles Rodríguez y García heridos.—Se Organizan Fuerzas de Infantería.—Primer asalto a Gómez Palacio.*

A las cinco de la mañana las fuerzas del centro siguen su marcha en línea desplegada por la vía del ferrocarril hacia Gómez Palacio distante 37 kilómetros. El General en Jefe con su Estado Mayor, permanece en Bermejillo hasta las 11 a. m. (Véase plano núm. 2 al final del libro.)

A las 8 a. m. llega procedente de Sacramento el Coronel Trinidad Rodríguez, y aunque se encuentra herido por dos balas que

le atravesaron la caja del cuerpo, se manifiesta entero y animoso, sintiendo sólo que su Brigada haya sido tan castigada. Informa de la verdadera situación del combate en Sacramento, y asegura que el enemigo será derrotado a pesar de haber recibido un nuevo y grande refuerzo de Torreón; que a su salida del campo de operaciones, vió llegar las fuerzas del General Hernández, y confirma la rendición de un Escuadrón del enemigo, que se pasó a nuestras filas con todos sus pertrechos. Llega también gravemente herido el Coronel Máximo García, Jefe de la Brigada Madero; su estado inspira serios temores, por haber recibido una herida en el vientre.

El Señor General Villa, seguro de encontrar ocultos gran número de soldados dentro de los 15 trenes de la poderosa División, ordena que todos los individuos útiles y armados se organicen en batallones. El efecto supera a lo que se esperaba, pues resultan 1500 hombres perfectamente armados y municionados. Violentamente, con ese gran número de infantes, se organizan tres batallones, embarcando dos de ellos en el tren del Cuartel General y dejando el tercero para que guarnezca la plaza de Bermejillo, a las órdenes de los Mayores Antonio San Román y Carlos Ugartechea. El tren del Cuartel General se pone en movimiento a fin de alcanzar las fuerzas que ya tenían varias horas de camino. Concentradas todas las fuerzas en Santa Clara, se continúa la marcha; y entonces, el espectáculo que se presenta a los ojos del observador es imponente: el ala derecha, formada por las Brigadas "González Ortega" y "Benito Juárez," se extiende en línea de tiradores en un campo no menor de cinco kilómetros; el ala izquierda, ocupando también una extensión como de cinco kilómetros, la forman la Brigada "Villa" y parte de la Brigada "Juárez" de Durango; y la Brigada "Guadalupe Victoria;" el centro es ocupado por los dos Regimientos de Artillería y los dos batallones de infantería de que se habló antes, comandados por el Teniente Coronel Santiago Ramírez. El enemigo ha reconcentrado sus avanzadas y ha destruido la vía férrea desde Estación Noé hasta las puertas de Ciudad Gómez Palacio. Con este motivo, los trenes del Cuartel General, Brigada Sanitaria y Provisiones, se quedan en la Estación antes mencionada. A las seis de la tarde, se avista el enemigo en las afueras de la ciudad notándose que precipitadamente va a hacerse fuerte en los reductos construidos al efecto.

El plan de ataque concertado es bien sencillo: cuando falten

cuatro kilómetros para llegar a los suburbios de la ciudad, nuestras fuerzas deben hacer alto, desmontar, encadenar la caballada y, mientras nuestra artillería bombardee las posiciones enemigas, avanzar en línea de tiradores protegidas por la misma. Pero como quiera que la marcha se retardó una hora y el enemigo abrió sus fuegos de cañón desde un punto oculto, y antes que nuestra artillería funcionara, las fuerzas se entusiasmaron; y primero al trote, luego al galope y, finalmente a la carrera, da un formidable asalto en medio de un nutrido fuego de cañón. Desde el primer momento, nuestras fuerzas se apoderan de los suburbios de la ciudad. Se entabla un duelo a muerte, terriblemente mortífero para ambos combatientes. La primera granada enemiga dió muerte a Odilón Pérez, valiente capitán primero de Estado Mayor General. La segunda hirió al Teniente Coronel Saúl Navarro, de la Brigada Villa y a algunos soldados más. Nuestra artillería calla por temor de hacer daño a los nuestros, que llenos de entusiasmo estaban ya dentro de la ciudad. La circunstancia de marchar muchos amontonados por el centro de la vía, de ir no pocos bisoños, de que los federales contaban con muy buenas posiciones y tenían perfectamente estudiado el tiro, hizo que en el primer asalto resultaran como 70 muertos y 200 heridos. Continúa el combate muy impetuoso; toda la noche se lucha dentro de la ciudad. Un cañon enemigo, colocado en el cerro de La Pila, conocido también con el nombre de Trincheras, no cesa de hacer fuego sobre la ciudad. El General Herrera, acompañado de su Estado Mayor, sufre mortífero fuego de este punto. Varios de sus oficiales son muertos y casi todos heridos. A él le matan su caballo. Milagrosamente escapa el señor Brigadier.

### Día 23.

*La artillería emplazada.—Notable carga de caballería dada por el Gral. Villa y el Jefe de su escolta, Teniente Coronel Jesús M. Rios.— Toma de Sacramento.*

A las seis de la mañana quedó emplazada la artillería de grueso calibre al mando directo del Coronel Servín, y una batería Canet al mando del Coronel Santibáñez, en la falda del cerro San

JEFE DE LA BRIGADA "GONZALEZ ORTEGA."



GENERAL BRIGADIER TORIBIO ORTEGA  
NACIO EN CUCHILLO PARADO, CHIH. EL 16 DE ABRIL DE 1870.